

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administr.: PERU 1637

U. Telégrafos: 478-B. Orden

GOBIERNOS DE FUERZA

Generalmente se cree que, con el imperio de la democracia, han desaparecido los gobiernos de fuerza. Pero la realidad confirma, precisamente, que la evolución del derecho público mediante el ejercicio de la soberanía popular (el sufragio universal), ha fortalecido el principio de la fuerza y ha legislado la violencia en nombre de los mismos que sufren sus consecuencias. Han dejado de ser tiranos los gobernantes y explotadores los capitalistas, después de la declaración de los derechos del hombre y de la consagración de la igualdad política del ciudadano. El imperio de la ley «ha modificado los procedimientos de gobierno, las relaciones entre las clases y castas sociales, el ejercicio jurídico de la defensa del principio social que afirma el principio de la repugnante desigualdad entre los hombres? No, la tiranía y la explotación subsisten con elemento de orden; solo se ha modificado la forma exterior de la iniquidad histórica.

Las autocracias se afirmaban en el derecho de una casta elegida, que heredaba el poder por razones de sangre, o por la obra de la divinidad... Eran gobiernos de fuerza—que mantenían las castas privilegiadas—y el pueblo, la chusma vil, sometida más que por la fuerza bruta, por el fanatismo religioso convertido en el más poderoso instrumento de orden, no siempre aceptaba de buen grado las brutales imposiciones de los semi-dioses que los gobernaban. No nos habla la historia de gestos de rebeldía colectiva, de sublevaciones en las flevas, de apóstoles de la libertad, salidos del mismo seno de los esclavos?

Las fuerzas populares, despertadas a la vida agitada y tumultuosa, cada vez más conscientes de su poder, representaban un serio peligro para las castas dominantes, insuficientes en número para resistir a la plebe numerosa. Y la revolución francesa, al iniciar el ciclo de las luchas sociales (lucha de clases), puso de manifiesto a los gobernantes la necesidad de aprovecharse de esas fuerzas indisciplinadas y hasta legalizar su ejercicio violento: «Comprendéis el móvil de la elevación a ciudadano del esclavo, con los mismos derechos políticos que el noble, el clérigo y el burgués? Os dais cuenta del valor que representaba (para los gobiernos de casta) el funcionamiento de la máquina electoral acoplada a su organismo empujado por la falta de energía popular? El pueblo sería, en lo sucesivo, la fuerza bruta, disciplina y sometida a un principio de mecánica social, que imponía al pueblo mismo el capricho de los gobernantes y la avaricia de los explotadores.

La democracia es, precisamente, la que ha dado vida a los gobiernos de fuerza. Si antes se invocaba un derecho divino, incomprensible para la mayoría, hoy se habla del derecho público, que tiene su origen en la voluntad soberana del pueblo. Cuando un gobernante masacra a una multitud de hambrientos, lo hace en nombre del orden social, e invoca su investidura de jefe por la libre voluntad del pueblo. Hasta los mismos ejecutores de la muerte, son parte integrante de ese pueblo que legaliza de antemano los salarios de los cosacos y las rejas de las cárceles. ¿Se quiere mayor incongruencia?

El problema de la igualdad, es insoluble mientras coexistan, bajo un mismo sistema de imposiciones y violencias, castas y castas sociales antagónicas, con distintos intereses materiales. El privilegio, patrimonio de la minoría gobernante, consagrado por la ley, representa un gran obstáculo que se opone al libre ejercicio de ese derecho ciudadano consagrado por la democracia. Y gobiernos, por lo mismo que deben defender intereses particulares, privilegiados de casta, e imponer a los desposeídos el respeto a la propiedad privada, transforman, mediante el ejercicio de la soberanía popular, en simples instrumentos de fuerza: en ejecutores de la ley que consagra la desigualdad, apelando a la violencia para someter a los explotados a la voluntad y al capricho de los explotadores.

Ninguna importancia tiene, para los gobernantes, el doctrinarismo po-

Agresividad imbecil

La lucha política (así le llama la gente de orden a ese cambio de morales) en el interior tiene manifestaciones contudentes.

Parece que los entusiasmos son más intensos que en esta capital y las gentes más agresivas también.

Acá pocas veces la agresividad partidista pasa más allá de las columnas de la prensa o los carteles murales; mientras que tierra adentro los elementos se van al hecho liso y llano, a puñalada limpia y «balazo certero».

En estos días están lloviendo telegramas dando cuenta de que en tal parte los partidarios de fulano mataron uno, dos o tres partidarios de Zutano; en tal parte un grupo de radicales fusilaba por la espalda a un conservador en fuga o vice-versa. Y de ese tenor son las noticias, meta balo y puñalada con los presuntos volantes de tal o cual candidato.

Excelente manera de restarle votos al adversario... liquidándole los adelantos.

Mientras sea entre ellos que las vaya bien; nosotros no tenemos nada que hacer en ese asunto, ni por qué protestar de los asesinatos—que sería como protestar por los juegos de azar o las chustras—que, ya que unos y otros son modalidades y prácticas electorales.

Nosotros hemos sembrado a manos llenas entre este pueblo embrutecido en la política nuestras ideas antipolíticas, con la esperanza de que fructificaran; pero ya se ve que esa gente, consciente o inconsciente, prefiere matarse por una ramera a vivir libremente con una hija del pueblo; es decir, prefiere la prostitución política a nuestras ideas de moral y libertad.

Y las luchas políticas, las luchas por una moral para unos, cuantos sinvergüenzas holgazanes, hace correr a chorro la sangre del pueblo embrutecido en la mentira política.

Prosigue la resistencia de los obreros textiles franceses

Entró en la novena semana el movimiento huelguista de los obreros textiles de Roubaix, Tourcoing, Lille.

Es verdaderamente heroica la tenaz resistencia de esos trabajadores, dispuestos a llegar a los más elevados sacrificios en defensa de la integridad de sus salarios. Hay que darse cuenta de lo que, son nueve semanas sin trabajo para una población obrera a fin de apreciar lo que estará sucediendo en Roubaix y Tourcoing. Considérese si esa tragedia diaria de más de dos meses no valía bien el gesto insurreccional que aconsejaba el camarada Lecoin, desde «Le libertaire», de París, lo que hubiera decidido súbitamente el éxito o el fracaso, con menos desgaste físico, con menos sufrimiento moral y con posibilidades con menos víctimas también. «Una huelga como la de los obreros textiles franceses, en las actuales condiciones económicas del mundo que el capitalismo aprovecha para sus manejos financieros, se gana o se pierde desde dentro del taller, pero se pierde irremisiblemente con el abandono pacífico del trabajo, sin presión por otros medios a los burgueses y a los gobernantes».

A propósito de la anunciada huelga ferroviaria de Estados Unidos

Suponed una organización obrera colonial, con un radio de acción de miles y miles de kilómetros, con centenares de miles de asociados, puntuales en el pago de las cuotas, con la fe más absoluta en la fuerza sindical; suponeda todo lo poderoso que queáis, ¿podería temble que podáis imaginar, pero dudaría de juntas centrales de gobierno, cabezas visibles y directivas de gran organización, como son los gobernantes la cabeza visible de la burguesía. Esa gran organización se levantara frente al capitalismo como un verdadero Estado proletario; los dirigentes del Estado capitalista tratarían de potenciar la potencia con los dirigentes del Estado proletario; en el mejor de los casos florecería en ambas potencias el deseo de presidir la lucha, pero corrientemente, entre esas dos creaciones políticas de las clases, en pugna se establecen mediante los convenios y los compromisos de los dirigentes respectivos, relaciones de convivencia. Entonces la capacidad de lucha se amortigua y la organización de

Atentado contra Scheidemann

En una ciudad prusiana de Westfalia se dispararon algunos tiros sobre el social-demócrata Scheidemann, uno de los más eficaces colaboradores del presidente Ebert.

Ninguno de los dos tiros dio en el blanco. Scheidemann tuvo más suerte que Erzberger, salió ileso del atentado; pero la significación del propósito frustrado permanece como un espectro aterrador para los hombres de la política alemana, que deben ir adquiriendo la convicción de que el oficio de gobernador se pone cada día más escabroso, y se hace cada vez más difícil.

«Hoy por hoy, sólo en la torre de marfil de una tiranía limitada, en el sistema del terror gubernativo en que se encierran los jefes bolcheviques y los políticos españoles, ordinariamente, existe la posibilidad de conservar la vida y de mantener el orden público».

Monos y brevas

Han empezado a renunciar los tiburones del presupuesto.

¡Hum!... No será porque estén ahitos. Tampoco será por delicadeza personal, al ser considerados incompetentes para el desempeño de sus funciones y ser atacados por los tiburones de otros sectores...

El pueblo, claro está, no se explica porque renuncian Canillo, Del Valle, Novaro y otros cien más directores, secretarios, etc., de instituciones y reparticiones del Estado; sin embargo la cosa se explica fácilmente; cada renuncia responde a la oferta de una candidatura mayor o a la aceptación de una candidatura a diputado, ministro, gobernador de provincia y hasta presidente de la nación.

He ahí la clave.

Para nosotros todo eso carece de importancia y sólo nos ocupamos del asunto con intención de demostrar que los tiburones del presupuesto deben servir muy bien a la patria, por cuanto ninguno de ellos se arbo en el deber de renunciar y irse al llano con la satisfacción del deber cumplido, dando lugar con su actitud honesta a que otro patriota venga a reemplazarlo, con más aptitudes en el desempeño de su alta misión, sino que, por el contrario, tratan de subirse, como los monos gulosos, a una rama más alta donde hay más frutas maduras.

¡Oh nosotros, que les aproveché. Todavía no nos han tentado las brevas...

La "liga" en Rosario

Los asesinos de escarapela celeste gozan de un privilegio que es exclusivo en ellos: cuando en una localidad se produce una reacción y la policía, haciendo derecho de su barbarie característica, desorganiza todos los grupos humanos, especialmente los obreros, destruyendo los sindicatos y encorralando a todos los que se caen a mallo, los asesinos, en cuestión aprovechan la oportunidad para organizarse. Esa es su privilegio, constituido en brigada en medio de la reacción gubernativa que destruye las sociedades de resistencia. Lo que no deja lugar a dudas respecto a la clase de gente que integra esas agrupaciones: gente que aparece en formación bajo el estado de sitio, como el que está hecho ya implantado la policía de Rosario—no puede ser más que elemento maleante del que se sirva la burguesía para contrarrestar la acción obrera y que no prospera cuando ésta se desenvuelve normalmente.

En Rosario, en estos momentos en que la policía atropella con todo lo que sea proletariado consciente y tiene entre rejas a los más desahuciados militantes en la organización sindical, se sigue haciendo de la manera siguiente: «La brigada de Rosario compila activando los preparativos para organizar definitivamente varias brigadas, contando con la cooperación de

Crisis de la voluntad

Después de un período de ejercicio violento, que tuvo su síntesis en la semana de enero de 1919, el proletariado parece prostrado, indiferente a los más vitales problemas que agitan al mundo. Le interesan, únicamente, las formalidades exteriores del problema: la discusión originada al margen de las diversas interpretaciones de la revolución, olvidándose de la propia defensa frente al enemigo interior, el más real y el que más pesa sobre sus destinos. ¿A dónde iremos a parar con tanto palabrerío y con tantas gesticulaciones, que distraen la atención de los obreros y determinan su actual indiferencia por todo lo que no tenga relación con la polémica suscitada en torno de la dictadura y el bolcheviquismo?

No parece sino que, fuera de Rusia, no existiera nada digno de tomarse en cuenta. Se anuncia que en Norte América van a ser próximamente electrocutados dos hombres—dos trabajadores dignos y conscientes—y nuestro proletariado ni siquiera se conmueve, no protesta airado, no da señales de indignarse ante la perpetración de semejante injusticia. ¿Para qué? La revolución será el único remedio para tanto mal. Y hay que discutir, respecto a la forma en que haremos aquí la revolución. Y, mientras tanto, en nuestra propia casa, recrudescen la reacción capitalista y estatal, la arbitrariedad toma caracteres normales, se atropella a los obreros, se les encadena, se fraguan escandalosos procesos con la complicidad de jueces, policías y liguistas, sin que logre todo esto romper la glacial indiferencia que pesa sobre la voluntad de los mismos revolucionarios.

Calmadados los ánimos, serenos los espíritus, decepcionados los que creían que la revolución estaba en puertas, el proletariado descansa en un remanso de aguas estancadas. Nadie se agita, nadie protesta, todo se tolera. ¡Ya vendrá la revolución, desde Rusia, para salvar al proletariado, para limpiar el mundo del pecado original! No es desesperante esa frialdad colectiva, que nos cobija a todos y hasta nos vuelve hoscos de tanto amargarnos? ¿El anarquismo, no encontrando con quien luchar, se deriva a sí mismo. Y es esa la única característica del momento actual, la única lucha que apasiona, el único motivo de agitación. ¿Para qué?

Hay que imponerse, compañeros, a la indiferencia glacial que pesa sobre los espíritus. Hay que romper con la quietud que anula las energías de los pocos que eluden esa imposición del ambiente. Hay que terminar con esa alarmante crisis de la voluntad. ¿Lo conseguiremos?

Excelsa manera de restarle votos al adversario...

Excelente manera de restarle votos al adversario... liquidándole los adelantos.

Mientras sea entre ellos que las vaya bien; nosotros no tenemos nada que hacer en ese asunto, ni por qué protestar de los asesinatos—que sería como protestar por los juegos de azar o las chustras—que, ya que unos y otros son modalidades y prácticas electorales.

Nosotros hemos sembrado a manos llenas entre este pueblo embrutecido en la política nuestras ideas antipolíticas, con la esperanza de que fructificaran; pero ya se ve que esa gente, consciente o inconsciente, prefiere matarse por una ramera a vivir libremente con una hija del pueblo; es decir, prefiere la prostitución política a nuestras ideas de moral y libertad.

Y las luchas políticas, las luchas por una moral para unos, cuantos sinvergüenzas holgazanes, hace correr a chorro la sangre del pueblo embrutecido en la mentira política.

En una ciudad prusiana de Westfalia...

En una ciudad prusiana de Westfalia se dispararon algunos tiros sobre el social-demócrata Scheidemann, uno de los más eficaces colaboradores del presidente Ebert.

Ninguno de los dos tiros dio en el blanco. Scheidemann tuvo más suerte que Erzberger, salió ileso del atentado; pero la significación del propósito frustrado permanece como un espectro aterrador para los hombres de la política alemana, que deben ir adquiriendo la convicción de que el oficio de gobernador se pone cada día más escabroso, y se hace cada vez más difícil.

«Hoy por hoy, sólo en la torre de marfil de una tiranía limitada, en el sistema del terror gubernativo en que se encierran los jefes bolcheviques y los políticos españoles, ordinariamente, existe la posibilidad de conservar la vida y de mantener el orden público».

Los asesinos de escarapela celeste...

Los asesinos de escarapela celeste gozan de un privilegio que es exclusivo en ellos: cuando en una localidad se produce una reacción y la policía, haciendo derecho de su barbarie característica, desorganiza todos los grupos humanos, especialmente los obreros, destruyendo los sindicatos y encorralando a todos los que se caen a mallo, los asesinos, en cuestión aprovechan la oportunidad para organizarse. Esa es su privilegio, constituido en brigada en medio de la reacción gubernativa que destruye las sociedades de resistencia. Lo que no deja lugar a dudas respecto a la clase de gente que integra esas agrupaciones: gente que aparece en formación bajo el estado de sitio, como el que está hecho ya implantado la policía de Rosario—no puede ser más que elemento maleante del que se sirva la burguesía para contrarrestar la acción obrera y que no prospera cuando ésta se desenvuelve normalmente.

En Rosario, en estos momentos en que la policía atropella con todo lo que sea proletariado consciente y tiene entre rejas a los más desahuciados militantes en la organización sindical, se sigue haciendo de la manera siguiente: «La brigada de Rosario compila activando los preparativos para organizar definitivamente varias brigadas, contando con la cooperación de

Si la humanidad estuviera hoy en condiciones de poder garantizar a cada inventor y a cada hombre de ciencia los medios económicos de poner en práctica sus ideas...

Si la humanidad estuviera hoy en condiciones de poder garantizar a cada inventor y a cada hombre de ciencia los medios económicos de poner en práctica sus ideas, y a cada pensador, a cada artista los suyos, la sociedad acrecentaría con una rapidez increíble la suma de sus conocimientos y de sus productos.

A. HAMON

La misión del sindicalismo revolucionario

Organizaciones de la modalidad obrera
No podemos negar el factor revolucionario de la lucha de clases...

En una palabra, el sindicalismo político no tiene más razón de ser que la fuerza material para que los más audaces...

Una simple vista parece que la interpretación económica o libertaria de la historia no debería significar motivo alguno...

Carne cruda

Defensa propia...
El agente cayó al suelo y desde allí hizo un esfuerzo para salir...

La acción de las brigadas
Año: octubre 18. — Siguen produciendo los robos y hurtos en gran cantidad...

De una nota necrológica
Trabajé antes como mozo de hotel, pero de un tiempo a esta parte se dedicó a intermediación...

Para todo servicio
El poder ejecutivo designó al delegado al congreso del trabajo que se tendrá en Ginebra...

Pa r á í s e
Catorce, 18. — D. Julio Herrera, presidente de la abolição de la pena de muerte...

Compañeros: Propagad
LA PROTESTA

Gentileza policial

La jefatura de policía ha reiterado por segunda o tercera vez, a los presidentes de varios centros...

En cualquier institución similar, y con esta que la policía usa, que tanto blanco y rojo le permito para usar el procedimiento...

Considerando que la ignorancia sistemática que la sociedad actual somete al trabajador no le permite, sino que le impide...

EL SINDICATO

El individuo, federación o confederación, fundado sobre la autonomía individual...

Carne cruda

Defensa propia...
El agente cayó al suelo y desde allí hizo un esfuerzo para salir...

Acción de las brigadas

Año: octubre 18. — Siguen produciendo los robos y hurtos en gran cantidad...

De una nota necrológica

Trabajé antes como mozo de hotel, pero de un tiempo a esta parte se dedicó a intermediación...

Para todo servicio

El poder ejecutivo designó al delegado al congreso del trabajo que se tendrá en Ginebra...

Pa r á í s e

Catorce, 18. — D. Julio Herrera, presidente de la abolição de la pena de muerte...

Compañeros: Propagad

LA PROTESTA

Los ricos y el gobierno

No hay duda que la burguesía ha encontrado en la democracia una perfecta forma de gobierno para sosegar su régimen de latrocinio...

Acaban de darnos estas publicaciones los más infamantes calificativos: individuos de la peor especie...

Nuestra "catadura"

No nos hacen mucha honra, que digamos, ciertas publicaciones aparecidas en estos días...

LA LEGISLACION OPORTUNISTA

La burguesía quisiera que el imperio de la democracia, como estuvo entre la monarquía y el comunismo...

Desde Bolivar F.C.S.

Maniobras de la burguesía para desbaratar la organización obrera...

Desde Bolivar F.C.S.

Maniobras de la burguesía para desbaratar la organización obrera...

Desde Bolivar F.C.S.

Maniobras de la burguesía para desbaratar la organización obrera...

Desde Bolivar F.C.S.

Maniobras de la burguesía para desbaratar la organización obrera...

Desde Bolivar F.C.S.

Maniobras de la burguesía para desbaratar la organización obrera...

Desde Bolivar F.C.S.

Maniobras de la burguesía para desbaratar la organización obrera...

Desde Bolivar F.C.S.

Maniobras de la burguesía para desbaratar la organización obrera...

Desde Bolivar F.C.S.

Maniobras de la burguesía para desbaratar la organización obrera...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

NOTAS

En la fardadura política todo se mueve y se agita al rudo de la trompeta electoral que se levanta...

